

LA VIDA ES SUEÑO

- Murió en la bañera, ¿sabes qué llevaba en la mano?- dijo su amigo con cara de asombro.

-No- respondió ella, expectante.

- ¡ Tenía una esponja !- respondió el joven, como si acabase de revelar una gran sorpresa.

- Toma- dijo ella entre risas- ¡ Estando en la bañera, no iba a llevar una jabalina!

Salieron del café y la mujer iba meditando sobre su forma de ver la vida. Todos estaban conmocionados por esa muerte dramática. Se creía que había sido un suicidio. Había salido en todas los canales de televisión y periódicos y a ella sólo se le ocurría reírse. Continuaba reflexionando sobre esta actitud suya y se avergonzaba, creyéndose un pequeño monstruo sin sensibilidad ninguna. A su mente venía “La Vida es Sueño” y pensaba que la confusión en la que habían hecho caer a Segismundo, la de convertir la realidad en irrealdad , tenía cierta relación con su actitud hacia la vida. Su mente ,deformada por su vocación de escritora, a menudo la hacía ver la realidad como un sueño , como una novela o una película, por lo que podía mofarse de ella, quitándole todo su dramatismo. Su vida era la de “La Vida es Sueño”. Ficción y realidad , realidad y ficción. Entre ellas mediaba el distanciamiento. El distanciamiento de la realidad nos hace ver la vida como ficción. En el alejamiento de la ficción uno cae en la realidad. Y se

preguntaba si el distanciamiento, en el primero de los casos, nos hacía excesivamente fríos y ,en el segundo, por la falta de él, atormentadamente apasionados. Y pensaba que el escritor era un hombre a veces frío, como un cubo de hielo, y a veces apasionado como un tizón. Su gran imaginación le hacía, unas veces, ver los hechos de su vida transcurrir en una estoica pantalla de cine y ,otras veces, vivir atormentadamente al ser engullido por el agujero negro de sus delirios.

- *Toda la vida es sueño*- recitó la mujer ,seria y meditabunda, en su paseo silencioso, a su amigo.
- *Y los sueños sueños son*- le respondió su amigo, con voz engolada y haciendo el payaso.